



## *Patriarcado Católico Bizantino*

correo electrónico: [byzcatpatriarchate@gmail.com](mailto:byzcatpatriarchate@gmail.com)

<http://vkpatriarhat.org/>



### **La fuente heredada de mentira y maldad en el hombre**

Hay dos medios poderosos para liberar al hombre del poder de la mentira y del mal, que es parte del ego humano y al mismo tiempo el legado del pecado original. Son oración interior y koinonía. De la semilla del mal en el corazón humano, o de la semilla espiritual de la serpiente infernal, que recibe inspiración de Satanás y demonios, procedió todo el mal en la historia de la humanidad, todos los crímenes, guerras, asesinatos, tiranías y atrocidades. Esta fuente de maldad en el hombre, que actualmente lleva a los individuos y a la humanidad al genocidio, suprime la conciencia y ofusca la razón hasta el punto de la estupidez total, para que ya nadie sepa que un hombre es un hombre y una mujer es una mujer. Esto va de la mano con posesión demoníaca. La fuente del mal en el alma, bajo el pretexto del así llamado propio bien o propia verdad, arrastra al hombre a la condenación eterna en el infierno. Este programa es parte del pecado original: el llamado viejo hombre.

De nuestros primeros padres también tú heredaste el código genético del diablo, que es el padre de la mentira y homicida. Jesús vino a salvarte del infierno y del camino resbaladizo que lleva allí. Él es el único Salvador de la humanidad y también tu único Salvador. En ningún otro hay salvación (Hch 4, 12). Por nuestra parte, sin embargo, la condición de salvación es el arrepentimiento. Cada uno de nosotros necesita que Jesucristo nos libere de la fuente del mal en nuestra alma. Todas las clichés actualmente

imperantes sobre la paz, el clima, el desarrollo planetario, la Agenda 2030, los foros económicos, los derechos de las minorías, la ecología, la llamada protección de los derechos de los niños, la dignidad humana o los derechos de las personas LGBTQ son mentiras flagrantes y una cruel manipulación por parte de los principales medios de comunicación y el NOM (Nuevo Orden Mundial) detrás de los cuales está el padre de la mentira y la muerte, Satanás. Utilizando mentiras profesionales, en alianza con el espíritu del anticristo, busca separar al hombre del Salvador, Jesucristo.

### **Un medio de liberación: comunión fraterna**

Jesús está entre vosotros, personas consagradas a Dios, si hay la unión interna entre vosotros (cf. Mt 18, 19-20). Sin embargo, la unión interna no es posible sin unirse a Jesús crucificado y a Su muerte. Hemos sido sumergidos en Su muerte por el bautismo. El proceso de «bogar mar adentro», incluso en nuestras relaciones personales, es una forma de purificación más profunda así como una forma de arrepentimiento. Significa construir una profunda comunión fraterna, koinonía bíblica. A través del camino de la purificación, nuestro espíritu debe quedar liberado de la oscuridad espiritual causada por nuestro ego. Es en nuestro ego donde se concentra el poder del pecado original, así como el poder y alevosía del viejo hombre. Queremos estar profundamente purificados de este poder durante el año sabático. Somos plenamente conscientes de que no está en nuestro poder y que solo Dios puede hacerlo. Pero Él también quiere que demos un paso concreto, es decir, que nos retiremos a la soledad, nos presentemos ante Su rostro y luego no nos resistamos a la obra de Dios a través de nuestro hermano para nuestra purificación. Según San Basilio, la verdadera comunión fraterna es la purificación más efectiva de nuestro ego.

La purificación espiritual la experimenta sobre todo la comunidad que reza intensamente. Si rezáis verdaderamente y os esforzáis por fomentar la unión interna en la comunidad, se producirá la purificación intensa de las relaciones

mutuas. Cabe esperar una tensión inefable, malentendidos, conflictos inesperados, disputas sobre asuntos triviales, incluso alergia o aversión hacia los demás. Tendrás ganas de huir de este campo de batalla espiritual, pero es aquí donde incluso las situaciones de conflicto deben ayudarte a descubrir tu ego con sus vicios ocultos, susceptibilidad, rivalidad, falta de autocrítica, incluso ceguera a tus propios errores. Todo esto es material para la oración interior ante la presencia de Dios. Debes exponer tu problema o dolor ante Jesús crucificado y unirlo a Su sufrimiento por nuestros pecados. En tal oración, experimentarás la profundidad de tu crucifixión con Cristo, de Sus palabras «*Eloí, Eloí*» y tu unión con la muerte de Cristo.

La oración verdadera delante de Dios resultará en un paso que disminuye la tensión mutua a través de la autohumillación genuina. También es un paso de fe que abre nuestros ojos. Nuestra propia justicia con nuestra propia verdad y nuestro propio interés son una fuente frecuente de conflictos y un obstáculo tanto para la verdadera unión con

Dios como para la verdadera unión dentro de la comunidad. En este sentido, algunos directores espirituales dicen que nuestros sentimientos, nuestra mente y nuestra voluntad deben ser purificados. Para poder pasar por este proceso de purificación interior dentro de la comunidad, tienes que mantener tu corazón y tu mente estrechamente centrados en Cristo crucificado y estar unido a Él. En tal oración, también recibirás la luz y la fuerza para dar pasos concretos de autohumillación que conduzcan a la victoria.

En la raíz del ego humano se encuentra la semilla oculta del orgullo diabólico que rechaza a Dios y al prójimo. Ninguna simpatía natural o amistad superficial ayudará a superar la tensión en la comunidad. A veces, las relaciones son tan tensas que ni siquiera es posible hablar sobre el problema, nadie está dispuesto a hablar. Uno tiene que luchar duro mediante la oración y la autohumillación para crear una atmósfera de apertura mutua y disipar la tensión que hacía insostenible la convivencia. Es solo a través de la gracia de Dios que podrás dar el paso de fe, y obtendrás esta gracia por medio de tu unión interior con Jesús. Hay que unir el dolor de tu alma al dolor de Jesús. Luego, el Señor dará una solución sencilla en forma de confesar los pecados unos a otros en el arrepentimiento, lo que hace que las montañas aparentemente insalvables caigan. En la práctica, esto significa que en lugar de sacar defectos a los demás, cada uno se arrepiente de sus propios pecados y confiesa su culpa en voz alta.

También es importante hablar juntos y dedicar tiempo a compartir y al testimonio después de la oración interior de una hora.

Hablamos en varias partes sobre el año sabático y su esencia. Al mismo tiempo nos preguntamos cómo debería contribuir ahora para la restauración de los siervos de Dios y del pueblo de Dios. Lo ideal sería que los sacerdotes en una diócesis formaran siete grupos. Cada grupo pasaría un año diferente como año sabático. Esto parece poco realista en este momento. Pero para empezar, un grupo de 4 a 7 sacerdotes puede solicitarle al obispo que les posibilite tomarse un año sabático. Algunos de los obispos probablemente argumentarán que hay una escasez de sacerdotes y darán permiso solamente con la condición de que los sacerdotes celebren la misa los domingos para los fieles. Para comenzar, hay que aceptar incluso este compromiso.

Que Dios dé su bendición a los que comenzarán el año sabático.

+ Elías

Patriarca del Patriarcado católico bizantino

+ Metodios OSBMr      + Timoteo OSBMr

obispos secretarios

